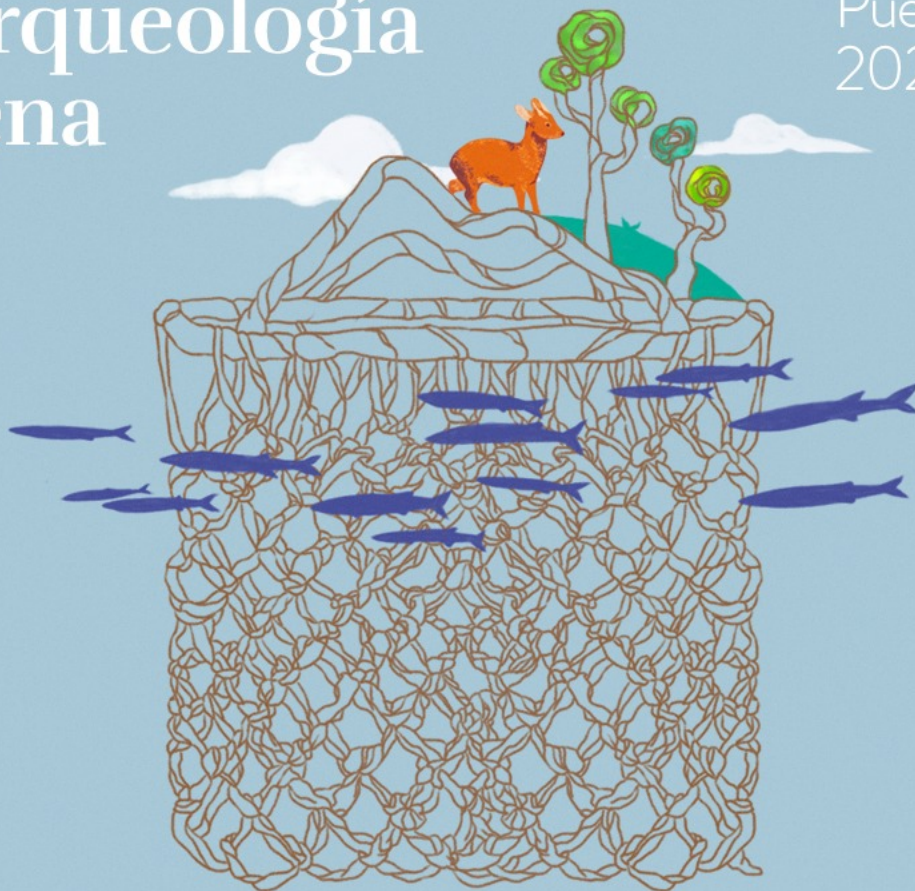


XXII Congreso Nacional De Arqueología Chilena

6 al 10
de Diciembre
Puerto Montt
2021



Plazo de envío resúmenes 30 de julio / xxiicnach@gmail.com

ARQUEO
Escuela de Arqueología
Universidad Austral de Chile **UACH**


Sociedad Chilena de Arqueología


Universidad Austral de Chile
Conocimiento y Naturaleza

XXII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA PUERTO MONTT, 6 AL 10 DE DICIEMBRE 2021

TERCERA CIRCULAR

La Escuela de Arqueología de la Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt, y la Sociedad Chilena de Arqueología convocan al XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, el cual se realizará entre el 6 y 10 de diciembre de 2021.

La presente circular comunica los simposios definitivos del congreso, plazos y normas para el envío de los resúmenes, como para la publicación de las contribuciones aceptadas en todas sus modalidades.

En relación con la situación sanitaria por COVID-19, la Comisión Organizadora informa que la modalidad de desarrollo del congreso se encuentra en permanente estado de evaluación. De este modo, para la ejecución de nuestra más importante reunión científica se han pensado tres formatos posibles: presencial, virtual o híbrido. Se informará oportunamente el formato a realizar.

MODALIDADES DE PARTICIPACIÓN

- 1) **Simposios Temáticos.**
- 2) **Mesa Redonda.**
- 3) **Sesiones de Comunicaciones.**
- 4) **Paneles (póster).**

SOBRE LA PUBLICACIÓN DE LAS PONENCIAS

Los trabajos presentados en cualquiera de las cuatro modalidades serán publicados como artículos breves (reportes) antes de la realización del congreso para lo cual se debe acreditar:

- a) Las/os autores y coautores deberán acreditar su inscripción como titulares con ponencia.
- b) Para la preparación de los manuscritos se deben seguir las normas del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología: http://boletin.scha.cl/Instrucciones_BSCHA_2020.pdf
- c) Extensión de los manuscritos: **mínimo 3000 y máximo 5000 palabras** considerando todas las secciones y no más de **3 figuras** (tablas, imágenes o gráficos).
- d) El plazo de envío: 30 de septiembre de 2021.

ENVÍO DE RESÚMENES PARA: SIMPOSIOS, COMUNICACIONES Y PANELES

Plazo de envío resúmenes: 30 de julio 2021.

Correo de envío resúmenes: a los coordinadores/as o relatores/as correspondientes señalados más abajo.

Extensión y otras normas para los resúmenes: entre 300 y 500 palabras, Times New Roman 12, interlineado simple. El uso de bibliografía es opcional.

Las/os coordinadoras/es dirimirán la aceptación de cada resumen recibido, pudiendo proponer, alternativamente, su presentación en una Sección de Comunicaciones o de Paneles.

Cada autor/a podrá enviar **hasta dos (2) resúmenes** en cualquier modalidad: uno (1) en calidad de autor/a y uno (1) en calidad de co-autor/a.

1) SIMPOSIOS TEMÁTICOS

Simposio I: Ni cultura, ni naturaleza. Ni pasado, ni presente. Acercamientos relacionales a mundos, paisajes y sus historicidades.

Coordinadores: Magdalena García y Andrés Troncoso.

Correos: manegarciab@yahoo.com; atroncos@gmail.com

Hasta la actualidad aún predominan ideas derivadas de las filosofías occidentales de la modernidad, como la “América prístina”, donde la naturaleza es presentada como alienada de la cultura, promoviendo una separación entre los ecosistemas y sus habitantes. Esta visión es problematizada por los enfoques relacionales que argumentan que lo social se construye a partir de relaciones entre entidades múltiples, creando y recreando diferentes tipos de vínculos, produciendo distintas formas de correspondencia con el mundo, que despliegan todo un campo de relaciones históricas en el que se articulan humanos y no humanos a través de sus prácticas de habitar, sus ritmos y temporalidades. De esta forma, el espacio está siempre en un constante devenir que se despliega a través de las articulaciones de múltiples actantes, agencias y diferentes tiempos.

Habitar, por tanto, es introducirse en el involucramiento dialógico que adopta multiplicidad de formas, relaciones y expresiones en el espacio, en la historia y en la cotidianidad. Por tanto, no es posible pensar este espacio como algo fijo o dado, desde una mirada fundada en una noción lineal del tiempo, ni en una separación entre cultura-naturaleza, sino que debemos explorar nuevas formas de comprender esta imbricación entre humanos y no humanos, pero no sólo como exotismo, sino como elemento estructurante de la vida social y procesos históricos.

En ese contexto, el presente simposio explora y discute acercamientos sobre espacio social, paisajes, culturales o naturoculturas, por nombrar algunas expresiones usadas por estas miradas relacionales, que reconozcan el carácter agentivo y afectivo de los otros no humanos, pero también el carácter relacional, histórico y multitemporal del espacio. Abrimos este espacio no sólo a miradas arqueológicas, sino también a enfoques antropológicos, geográficos y de cualquier otro ámbito disciplinar que se acerquen a discutir estas temáticas, para evaluar problemáticas sociales en torno al patrimonio cultural, los territorios, las disputas por el poder y la memoria, la cosmopolítica, el poder de los no-humanos en los procesos socio-históricos, así como el conjunto de temas que se engloban bajo la etiqueta de ecología política post-humanista. La instancia no será sólo una arena para repensar nuestra mirada a los datos, sino también un espacio para reflexionar y buscar otras formas de relacionamiento con lo que llamamos naturaleza, lo cual es importante sobre todo en el contexto actual de crisis climática, política y social generalizada.

Simposio II: Memorias, arqueologías y sociedades: 1818-2021.

Coordinadores: Flora Vilches y Simón Sierralta.

Correos: floravilches@gmail.com; simon.sierralta@uach.cl

Parece evidente que atravesamos una encrucijada histórica. Una crisis de múltiples hebras entrelazadas -ecológica, sanitaria, económica y política-, nos ha obligado a reconsiderar la dirección de nuestro quehacer, desde la cotidianeidad práctica a los derroteros éticos y teóricos que nos han guiado. Revuelta social y pandemia parecen reeditar escenarios de hace un siglo, y traer de nuevo aquella pregunta también centenaria: ¿qué hacer? Frente a ella, reconocemos en el ejercicio de la memoria una alternativa para recuperar mundos posibles, pasados con potencial de futuro, o quizás tan sólo historias que den sentido al presente, en el seno de la materialidad cuando aún todo parece desmaterializarse.

La construcción de los capitalismos latinoamericanos, su expansión extractivista y las múltiples resistencias que han encontrado, entretejen una historia jalonada por el conflicto. Las invasiones militares y los genocidios indígenas del siglo XIX, las luchas obreras y la barbarie represiva del XX, y la revuelta aún latente dialogan entre sí, articulados a través de experiencias y mecanismos de reproducción que entrelazan generaciones y lugares. Aquí y allá aparecen, en formas de relato y acción, las memorias de violencias, resistencias y resiliencias. También la arqueología ha perdido su timidez, explorando progresivamente formas de investigar y comunicar dentro de ámbitos de los que ella misma se había excluido. Esta es una invitación a reflexionar colectivamente sobre el papel de la arqueología en estos procesos, y las condiciones que ello supone. Por una parte, porque como ya advertía Levi-Strauss hace medio siglo, hay un rol testimonial en el que nos debemos a las generaciones futuras.

Participar de la memoria colectiva es imperativo para una ciencia que deja de pensarse independiente de las sociedades que habita. Y, por otro lado, porque en la exploración de hábitats marginales -bien lo sabemos- es necesario pensar y crear colaborativamente nuevas estrategias. Habitualmente, estos temas han ocupado un lugar periférico en el pensamiento y la acción arqueológicas, por lo que abordarlos implica tensionar las fronteras teórico-metodológicas de la disciplina.

Simposio III: Arqueologías oceánicas, costeras e insulares

Coordinadores: Benjamín Ballester y Ximena Navarro-Harris.

Correos: ximenavaharris@gmail.com; benjaminballesterr@gmail.com

Comentaristas: Andrea Seelenfreund (arqueología insular) y Diego Carabias (arqueología subacuática).

Chile, en sus casi 4300 km de longitud, integra poco más de 83.000 km lineales de costas que ensamblan su maritorio y territorio continental e insular. Mientras su superficie terrestre no alcanza los 800.000 km², su maritorio es cuatro veces mayor, superando los tres millones de km². Estas cifras ponen de manifiesto el protagonismo del océano y su litoral en la realidad material en que vivimos, aún cuando la mayor parte de nuestras vidas, en especial las urbanas y modernas, transcurren ancladas a la tierra. Lo cierto es que el mar, sus costas e islas marcan y han marcado profundamente los modos de vida de quienes han habitado el actual maritorio y territorio chileno a lo largo de la historia; otra cosa es que parte de la historia se escriba a través de un lente terrenal.

En la orilla opuesta de este fenómeno, es habitual que a las sociedades que viven y vivieron en ecosistemas marinos o litorales se les considere como entidades aisladas, exclusivamente acuáticas, perdiendo de vista el hecho de que muchas veces su realidad depende y dependió también de su contacto y vínculo con colectivos -humanos y no-humanos- terrestres e interiores. Las categorías de marinos y litorales suelen enmascarar así, en su rigidez y simplificación, la real naturaleza de estos modos de vida, por lo general más diversos y complejos de lo que se podría esperar de antemano. Superadas estas barreras surgen rápidamente una infinidad de preguntas y escalas de aproximación a nivel local, regional o interregional, posibles de abordar acerca de cómo se construyeron y siguen construyendo estos paisajes marítimos y litorales, incluyendo sus circuitos de movilidad y contacto también con otros colectivos distintos a ellos, incluso terrestres o de tierras altas. Las arqueologías oceánicas, costeras e insulares deben ser entendidas entonces no sólo en su calidad estrictamente acuática, sino además en su relación -positiva o negativa- con aquello que ocurre fuera del agua, pues aquello de igual manera marca e inscribe en parte su realidad social.

Lo anterior estimula a pensar, entre otros aspectos, en torno a la perdurabilidad ocupacional, la que puede haber estado relacionada con tecnologías especializadas para ciertos recursos estables o en su defecto estacionales; las densidades demográficas; el tráfico de bienes, ideas y personas entre colectivos o atravesando maritorios y territorios; la permeabilidad de sus fronteras grupales y sus mecanismos de interacción intercultural; así como otros múltiples factores que pudieron pesar en la construcción de sus respectivas nociones de naturaleza y cultura, o de lo humano y no-humano, que cada uno de estos colectivos costeros fueron modelando a través de milenios. Factores que bien podrían explicar las innumerables formas

de habitar el mar, los litorales y las islas que la investigación arqueológica sudamericana ha podido inferir a través de los restos materiales.

El presente simposio quiere ser una invitación abierta a quienes han investigado o investigan sobre esta larga y diversa franja costera y su mar adyacente, sobre aquellos maritorios y territorios insulares de Chile y países vecinos, para seguir contribuyendo en la generación de conocimiento acerca de los pueblos que han creado modos de vida junto y con estas masas de agua, desde el Pleistoceno hasta la actualidad. El objetivo central será ofrecer un espacio amplio dónde se aborden los problemas a diferentes escalas océano/geo/gráficas y temporales, con un énfasis en la apertura a diálogos transdisciplinarios, discusiones críticas sobre vacíos temáticos y que consideren los nuevos aportes teóricos y metodológicos relacionados al vivir humano en costas, islas y océanos, no sólo de época precolombina sino también de períodos más recientes de nuestra larga historia.

Simposio IV: Maderas patrimoniales y del pasado.

Coordinadores: Nicolás Lira y Emilio Cuq.

Correos: nicolaslira@uchile.cl; arqueodendro@facso.cl

La producción de artefactos y objetos de madera, tanto arqueológicos como históricos, ha sido poco estudiada en la arqueología nacional por diferentes razones. Una de ellas es la falta de especialistas en la materia, y otra, es que en la mayoría de los casos no se han aplicado metodologías adecuadas para su estudio y preservación. Es necesario revertir esta situación, evaluando y profundizando en el conocimiento y uso de la madera como materia prima a través del tiempo, y también en el conocimiento del uso del bosque en general.

El estudio de las tecnologías asociadas la madera en otras regiones del mundo, aborda la relación y las dinámicas del ser humano y el bosque. En este sentido, los estudios realizados en Europa Occidental, principalmente en los lagos alpinos de las actuales Francia y Suiza desde comienzos de los años 70, han sentado las bases para estudios de este tipo en otras regiones. Las investigaciones llevadas a cabo sobre los asentamientos palafíticos que desde el neolítico europeo se desarrollaron en los bordes de los lagos alpinos (siendo entre ellos Clairvaux y Chalain en Francia, Neuchatel, Ginebra y Zurich en Suiza, los más conocidos)

han mostrado una compleja relación con el bosque y el desarrollo de una tecnología en madera cuyos objetos se han conservado gracias a los ambientes lacustres en que se depositaron. Estos han sido estudiados a través de diversas técnicas como la antracología, identificación de taxa, dendrocronología, traceología de manufactura y uso, tipología y morfología de maderas; así como también mediante acercamientos de arqueología experimental y etnoarqueológicos. Agrupándose bajo el concepto de arqueodendrometría, desarrollado por Lavier y colaboradores (2005) y Lavier (2005), que permite estudiar los restos de madera, no sólo como marcador cronológico y ecológico, sino también capaz de entregar información económica, cultural y tecnológica de quienes los produjeron.

En Chile, el estudio de las maderas arqueológicas si bien ha producido investigaciones de primer nivel, estas aún son limitadas tanto en número como en las regiones que tratan. Tradicionalmente se han agrupado en torno a los estudios de arqueobotánica, donde han dominado los análisis e identificaciones de plantas comestibles en desmedro de las especies de madera.

De esta manera, hasta el momento no se ha registrado de forma detallada los restos materiales que sustenten la hipótesis del desarrollo de una tecnología de la madera en tiempos prehispánicos; ni las herramientas de un trabajo especializado de la madera, ni los objetos que caracterizarían a estas poblaciones que utilizaron y continúan utilizando la madera como una de sus materias primas más importantes no han sido definidas ni caracterizadas.

Planteamos la urgencia de caracterizar y analizar objetos y artefactos de madera que se encuentran en Chile. Para esto proponemos un acercamiento y un enfoque tecnológico, a través de la materialidad, de los objetos, artefactos y herramientas, y de la reconstrucción y comprensión de las cadenas operativas de manufactura y uso de éstos (*sensu* Leroi-Gourhan). La caracterización de esta tecnología debiera incluir los diferentes ambientes en que se habría desarrollado, los tipos de artefactos y objetos en que se expresa, las especies de maderas utilizadas en su producción, su funcionalidad y uso, la reconstrucción de la cadena operativa de manufactura y uso de estos objetos, y su distribución en el espacio.

En este simposio planteamos la necesidad de introducir nuevas perspectivas en torno a esta temática, esperando iniciar una renovada etapa en las investigaciones arqueológicas de esta materialidad en Chile. El intercambio de opiniones, visiones y de trabajos relacionados a la madera harán enriquecer el conocimiento de esta casi “desconocida” área y un avance efectivo en la arqueología nacional.

Simposio V: Una visión pluralítica: críticas, perspectivas y propuestas teórico-metodológicas para el análisis lítico en Latinoamérica.

Coordinadoras: Catalina Contreras Mira, Katherine Herrera, Consuelo Huidobro, Patricia Kelly, Ángela Peñaloza y Paula C. Ugalde.

Correos: catalina.contreras.mira@gmail.com; herreraagodoy@hotmail.com;
chuidobro@uahurtado.cl; pkelly@ug.uchile.cl; angecabj@gmail.com;
arqueo.paulaugalde@gmail.com

Comentaristas: Nora Flegenheimer y Flavia Morello.

Desde el comienzo de la práctica arqueológica en Latinoamérica, en los albores del siglo XX, los estudios líticos han tenido gran relevancia en nuestro entendimiento de las sociedades del pasado. Antes del advenimiento de los estudios sistémicos procesuales, principal influencia teórica adoptada en Latinoamérica para el estudio de la tecnología lítica, los instrumentos líticos eran vistos y clasificados bajo el paradigma histórico-cultural, derivando en listas que atribuían funciones *a priori* y generaban tipologías morfológicas útiles para construir cronologías. En Chile, estos estudios dominaron el “paisaje lítico” hasta la década de los 80, cuando las ideas de Sally y Lewis Binford comenzaron a permear las fronteras de un Chile en dictadura. Desde entonces, los estudios líticos se han enfocado en entender la organización de la tecnología en términos de estrategias económicas, inversión del tiempo y gasto energético, funcionalidad de sitios arqueológicos y la movilidad humana desde puntos de vista materialistas. Aun así los estudios líticos no abandonaron las tipologías clásicas de la historia cultural, que hasta hoy son la base para conformar periodos cronoculturales.

En la praxis de los análisis líticos en Chile y probablemente en Sudamérica se ha tendido a reconstruir aspectos extractivos o productivos de las sociedades del pasado. Así, el trabajo artesanal de las personas que elaboraron y utilizaron estos artefactos, y el contexto lleno de vida en los que estas actividades ocurren, se encuentran invisibilizados. En parte, esto contrasta con estudios de otros materiales como la cerámica, el arte rupestre y los textiles, en los cuales, además de existir estudios procesuales, también se han propuesto otras miradas asociadas al post-procesualismo y su hermenéutica alejada de la funcionalidad adaptativa. Quizás esto se deba a la “pérdida” de la lítica tallada en la actualidad: no hemos podido “ver” todo ese mundo de significados en persona. Sin embargo, sabemos por etnografías que la lítica no era simplemente un objeto o un producto, sino que parte de un todo lleno de vida.

En este simposio, buscamos problematizar esta visión más o menos mono-lítica. Este ejercicio crítico conlleva la posibilidad de repensar categorías analíticas, conceptos e indicadores asociados al estudio lítico. Queremos analizar nuestra práctica analítica y

relacionar nuestro marco teórico-metodológico imperante (el procesualismo) con procesos coloniales y neocoloniales, ya que como arqueólogos y arqueólogas hemos estado replicando y forzando un modelo productivo, capitalista e ilustrado a un pasado que probablemente era muy diferente. Sin embargo, no pretendemos quedarnos en la crítica, que ya es conocida en la arqueología dado los movimientos post-procesuales, pero que aparentemente no ha llegado efectivamente a los estudios líticos. En este simposio se busca dialogar en torno a nuevas propuestas y dar a conocer lo que se está haciendo para romper con el paradigma.

Nos convocamos con preguntas que parecen simples: Sabemos que en arqueología los objetos son la expresión de la cultura, de la sociedad y de la individualidad. ¿Es la lítica menos expresiva que otros materiales? ¿Podemos reconocer otras formas de expresar cultura, subjetividad e intersubjetividad, arte, organización política, en la lítica? ¿Qué nuevas técnicas de análisis, más allá de los tradicionales estudios morfo-tecnológicos, nos pueden ayudar a acceder a otros niveles de significados? ¿Debemos hacer un esfuerzo por relacionar a los objetos líticos con otros materiales? ¿Podemos encontrar nuevas perspectivas epistemológicas para entender a los instrumentos líticos y cómo se pueden aplicar al pasado? ¿Cómo podemos incluir otras voces y construir nuevos relatos?

¿Qué temas esperamos de las presentaciones?

1. Lítica con perspectiva de género o que incluya a otros actores del pasado, no solamente hombres adultos; o bien, análisis críticos de la aplicación de una visión patriarcal al pasado.
2. Estudios de organización tecnológica rigurosos, que reflejen la variabilidad de este marco conceptual y su posibilidad de aplicarlo bajo otras perspectivas teóricas.
3. Reflexiones y propuestas teóricas y metodológicas sobre las categorías analíticas usadas normalmente en la arqueología Latinoamericana.
4. Estudios de lítica con problemas de investigación más allá de los temas clásicos de función de sitio y movilidad: paisaje y territorialidad, roles, identidades, arte, simbolismo, etnicidad, cognición.
5. Análisis críticos sobre las historias de la investigación, marcos teóricos y metodologías regionales o continentales.
6. Cuestionamientos sobre la utilidad de la lítica en la arqueología y cómo se compara con los análisis de otros materiales.
7. Comparaciones entre marcos teóricos y metodológicos de estudios de lítica de cazadores-recolectores y de sociedades tradicionalmente consideradas complejas.
8. Imbricación de estudios de lítica con otros materiales y contextos.
9. Análisis y reflexiones sobre la tiranía de la etnografía en los estudios líticos y de cazadores-recolectores.
10. Cuestionamientos sobre el rol de los paradigmas teórico-metodológicos y cómo afectan la puesta en práctica de otras perspectivas, silenciamiento de otras voces: de-colonialismo, indigenismo, feminismo, entre otras.

Simposio VI: Arqueología, antropología e historia internodal. Las líneas del pasado en perspectiva.

Coordinadores: Gonzalo Pimentel y José Berenguer.

Correos: gpimentel@desiertoatacama.com; jberenguer@museoprecolombino.cl

Han pasado 15 años desde el primer encuentro de Arqueología Internodal realizado en el XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, en Valdivia, con el simposio “Arqueología de los espacios vacíos: una aproximación internodal a las relaciones intersociales”. Nos interesaba en ese entonces tener una mirada crítica frente a la noción de “espacio vacío” e introducir el concepto de “espacio internodal”, como aquellos lugares intermedios e intersticiales que se ubican entre los nodos o centros poblacionales en sus diferentes escalas local, regional e interregional. En especial, estábamos pensando en el estudio de las líneas de la movilidad internodal como estrategias de acercamiento a las prácticas, relaciones y dinámicas del viaje, la circulación, el aprovisionamiento, el intercambio de bienes e ideas, y el entendimiento de las dinámicas relaciones sociales en el pasado.

Nueve años después, en el 2015, organizamos el segundo simposio internodal en el XX Congreso Nacional de Arqueología Chilena celebrado en Concepción, con la propuesta “Estudio de los espacios internodales y su aporte a la historia, naturaleza y dinámica de las ocupaciones humanas en zonas áridas”. Con un fuerte énfasis multidisciplinar, se presentaron trabajos en arqueología, antropología e historia, integrándose otros aportes como la perspectiva “biogeográfica”, e incluyéndose zonas tan variadas como Patagonia, el noroeste Argentino y el desierto de Atacama.

Aunque todavía persiste una marcada sobrenodalización en los estudios sociales, en los últimos 15 años se han multiplicados las investigaciones internodales y han emergido renovados enfoques sobre la movilidad y las líneas, produciéndose importantes aportes en las diferentes disciplinas humanas.

Con la presente convocatoria invitamos a la integración de miradas multi e interdisciplinarias sobre la internodalidad que hagan referencia a la movilidad, la circulación, el transporte, las líneas, las redes, las mallas, los sistemas de aprovisionamiento, las prácticas, las ontologías, las imágenes, la memoria y los imaginarios; la interacción, el intercambio, las territorialidades, los agentes, los agenciamientos, las desigualdades, las relaciones biogeográficas, sociales e identitarias, y en general, las diversas formas de cómo la arqueología y las ciencias sociales abordan los paisajes internodales.

Se invita a que se presenten trabajos de tipo teórico, metodológico o casos de estudios específicos. Sin embargo, nos interesa particularmente que, habiendo transcurrido 15 años

desde el primer encuentro, las propuestas se puedan centrar en hacer una evaluación en perspectiva de los estudios y análisis internodales, contribuyendo a su crítica, discusión e inclusión de nuevas miradas y líneas de investigación.

El enfoque internodal, una propuesta que surgió en los Andes del Sur, ha demostrado ser de gran necesidad e importancia para la comprensión del pasado en estas últimas dos décadas, permitiendo aportar información complementaria a las investigaciones nodales, las que suelen producir panoramas sesgados de los procesos sociales y culturales, especialmente en una época como la que vivimos donde las desigualdades sociales, incluida la del conocimiento, son parte del problema estructural de nuestras sociedades.

Simposio VII: Trayectorias, co-adaptaciones y ontologías de plantas que migran con humanos (10.000 A.C. - 2021 D.C.).

Coordinadores: Virginia McRostie y Calogero Santoro Vargas.

Correos: vimcrostie@uc.cl; calogero_santoro@yahoo.com.

Este simposio tiene por objeto analizar diversas historias de plantas que migran o han migrado con seres humanos a través del tiempo y el espacio. Las trayectorias y biografías de estas migraciones pueden ser múltiples, motivadas por distintos contextos socioecológicos que a su vez van mutando con el tiempo. En algunos casos estas migraciones devienen en una co-creación de territorios, como pasa con muchas de las plantas cultivadas que forman parte clave de la economía de las sociedades y que conllevan transformaciones socioecológicas sustanciales en los grupos y territorios donde han sido re-instaladas (p.e., *Zea mays* L., *Gossypium* spp., *Solanum tuberosum* L., *Vitis vinífera* L., *Ipomea batata* (L.) Lam, *Prosopis* spp.). Esta co-creación es dinámica y muchas de las plantas o variedades “preferidas” que se crearon y cultivaron en el pasado, hoy deben ser atendidas con urgencia para asegurar su continuidad. En otros casos, hay plantas que, si bien son producto del traslado humano, a veces se escapan del ámbito cultivado, agenciadas por su carácter ruderal, adventicio o invasivo, y desplazando o complementando a las especies locales de los hábitats que colonizan (p.e., *Medicago sativa* L., *Geoffroea decorticans* (Gill. ex Hook. & Arn.) Burkart, *Morus nigra* L.). Estas especies, sin duda son agentes transformadores del paisaje socioecológico. Otras plantas son movidas por seres humanos de manera recurrente o sostenida en el tiempo, pero mantienen su carácter foráneo, ya sea por diferencias climáticas que impiden la adaptación de las plantas al nuevo territorio, o bien por decisiones culturales de no reproducirlas *in situ*. Sus trayectorias se manifiestan como un intercambio constante que urde relaciones sociales e imaginarios. Se piensa en maderas, semillas, hojas, frutos, raíces y espinas, trasladadas para medicina, ritualidad, alimentación, artesanía, construcción u otro (p.e., *Anadenanthera colubrina* (Vell.) Brenan, *Diplostephium cinereum* Cuatrec., *Camellia sinesis* (L.) Kuntze).

La escala geográfica que pueden tener estas migraciones puede ser a nivel subcontinental (p.e., Sudamérica, zona andina), continental (p.e., América) o transoceánica (p.e. Oceanía-América).

Se espera que metodologías de diversas disciplinas tales como la antropología, arqueología, historiografía, genética, botánica, ecología, paleoecología, entre otras; aporten a estas historias entre plantas y humanos desde una amplia perspectiva temporal y geográfica. Se busca entender las trayectorias particulares de los taxa, la cronología de estas migraciones y las causas o motivaciones que explican su traslado o intercambio. Asimismo, en aquellas plantas que son re-instaladas en los territorios nos interesa discutir los impactos a nivel sociopolítico, sociocultural y/o ecosistémico, además de los efectos genéticos o fenotípicos ocurridos en este proceso. Estos impactos a su vez esperan esbozar temáticas como la antropogenización y culturalización de territorios desde épocas tempranas.

Cronológicamente, se considerarán casos de estudio durante períodos previos a la expansión del Viejo Mundo; no obstante, también se considerarán historias de translocaciones o intercambios de plantas en épocas de expansión colonial o reciente. Estas últimas historias, permiten revelar mejor nuestro paisaje socioecológico actual, y explicitar variables o procesos que no son directamente observables en el pasado (p.e., simbolismos, negociaciones, impactos en napas freáticas, pestes asociadas o manejo cultural de especies introducidas).

Simposio VIII: Arqueología y economía más allá del formalismo.

Coordinadores: Francisco Gallardo y Axel E. Nielsen.

Correos: fgallardo.ibanez@gmail.com; axelnielsen@gmail.com

La arqueología suele dar por supuesto que las actividades económicas en el pasado (producción, distribución y consumo), se encontraban regidas por principios y lógicas de costo/beneficio universalmente válidos, objetivamente diferenciables de las prácticas políticas, simbólicas, rituales y otras que deben ser interpretadas con referencia a contextos culturales particulares. Esta posición, arraigada en la tradicional antropología económica formalista, fue cuestionada hace décadas por el sustantivismo, que demostró que es imposible comprender la economía disociada de las instituciones sociales y las concepciones del mundo que la sustentan. Desde otra perspectiva, la antropología marxista argumentó en un sentido similar al enfatizar el papel del parentesco en la constitución de las relaciones sociales de producción. Toda producción humana es indispensable para la materialización de la cultura, una fuente de necesidades básicas que no se limitan a la supervivencia alimentaria. Esta visión ampliada del campo económico, ha cobrado renovada vigencia con el interés suscitado por las ontologías no-naturalistas, que conciben a los seres humanos como una entre otras especies de personas o seres que interactúan socialmente en las prácticas en toda esfera de orden cultural. Poca duda cabe de que para los pueblos prehispánicos la producción,

distribución y consumo comprometía interacciones entre agencias humanas y no humanas que obedecían a racionalidades diversas. Una arqueología sensible a estas ontologías, debe dar importancia a los modos en que tales lógicas y relaciones estructuran la economía y su materialidad.

Proponemos esta sesión, entonces, como un ámbito para intercambiar ideas sobre las formas en que la arqueología puede aprovechar los objetos y sus configuraciones, sin los límites impuestos por el formalismo económico, para explorar la diversidad de relaciones que se articulan en torno a la producción, el intercambio y el consumo, al igual que el modo en que estas acciones intervienen en la reproducción de la vida social y la comprensión del mundo.

Invitamos a presentar trabajos de orientación teórico-metodológica o casos de estudio situados en distintas geografías, referidos a sociedades de diferentes escalas y modos de vida, que discutan explícitamente estas lógicas alternativas a partir del análisis de prácticas de producción económica tales como la minería de colorantes y otras sustancias, la tecnología lítica, la caza, el uso de la alfarería, el riego y la agricultura, el pastoreo, la recolección plantas, las ofrendas depositadas en las vías interregionales, el tratamiento de los difuntos, el arte rupestre o cualquier otro campo donde es requerido satisfacer demandas básicas de orden cultural.

Simposio IX: La tecnología al servicio de la arqueología: la aplicación de herramientas virtuales y computacionales en estudios arqueológicos.

Coordinadores: Renata Gutiérrez, Cristian González, Víctor Méndez, Claudia Montero y Rocío Mc-Lean.

Correos: renatags@gmail.com; c.gonzalez-rodriguez@ucl.ac.uk; victor.m.m@gmail.com; cdmonteiro@uc.cl; rcmaclean@uc.cl

Comentarista: Thibault Saintenoy.

Durante las últimas décadas, los desarrollos tecnológicos han dado pasos gigantescos en términos de accesibilidad, flexibilidad, capacidad y potencia computacional. Esto no solo ha transformado nuestras rutinas, sino que también la manera en cómo percibimos e interactuamos con nuestro entorno. Particularmente, el desarrollo tecnológico ha impactado fuertemente a la ciencia, pues ha provisto de nuevas técnicas y herramientas para documentar, almacenar y construir novedosas aproximaciones para analizar e interpretar los datos. Prueba de ello es el uso masivo y esencial de computadores, cámaras digitales y softwares en la práctica científica en general.

En este contexto, la arqueología ha visto el desarrollo de variadas subdisciplinas que se han centrado en la aplicación de estas nuevas tecnologías, ya sea abordando viejos problemas, con nuevas herramientas de análisis, como también incorporando inéditas líneas de

investigación. Dentro de este nuevo escenario, desde la década de 1960 existen distintos términos que se han acuñado para la aplicación de técnicas computacionales en arqueología: “Cyber-arqueología”, “Arqueología Digital”, “Arqueología Virtual”, “Arqueología Informática” y “Arqueología Computacional”, por nombrar algunos. A pesar de la multiplicidad de términos, estas disciplinas tienen una serie de aspectos e ideas en común, a saber, la integración y complementariedad de disciplinas como la arqueología, informática, estadísticas y sistemas de información para analizar datos arqueológicos. En este sentido, entendemos que estas herramientas se constituyen, cada vez más, como un elemento necesario en los procesos de construcción del conocimiento arqueológico, pues su aplicación posee gran potencialidad para el estudio del pasado en la medida que permiten documentar, integrar, analizar e interpretar grandes volúmenes de información en diversas escalas geográficas, posibilitando así, interpretaciones con diversos grados de abstracción que muchas veces no son posibles de obtener mediante métodos tradicionales.

La incorporación de estas técnicas ha sido variada, y ha estado en gran parte condicionada a los desarrollos tecnológicos que día a día están en constante transformación y avance. Así, en este nuevo auge destacan seis principales aplicaciones: 1) Análisis geoespacial, sistemas de información geográfica y análisis de redes; 2) Fotogrametría de sitios, contextos y piezas arqueológicas; 3) Ciencia de datos para análisis arqueométricos; 4) Realidad virtual y realidad aumentada para reconstruir, representar y difundir los conocimientos arqueológicos; 5) Sistemas complejos, simulación de procesos culturales y modelamiento basado en agentes; 6) Teledetección, geotecnologías e inteligencia artificial.

El uso de estas tecnologías ha generado nuevos desafíos dentro de la disciplina, llevando, por un lado, hacia la formulación de preguntas cada vez más amplias y complejas que traspasan sitios, regiones, campos y disciplinas y por otro, a aprovechar la oportunidad y potencialidad que presentan estas nuevas tecnologías para generar instancias de difusión cada vez más amplias y atractivas. Un claro ejemplo de esto último es la ya cada vez más expandida y sólida incorporación de los Sistemas de Información Geográfica y la reconstrucción virtual y 3D de piezas y/o sitios arqueológicos en investigación arqueológica. Ello ha permitido nuevos niveles de análisis y difusión, sobre todo en tiempos de pandemia.

Tanto Latinoamérica como Chile no se han visto ajenos a estas nuevas formas de investigación. Poco a poco se han incorporado diferentes perspectivas, al comienzo, utilizando las tecnologías para resolver antiguos problemas, pero luego desarrollando un marco teórico y metodológico propio. Sin embargo, dentro de este panorama en auge, la arqueología en Chile está al debe respecto a la formación de profesionales en las carreras de pregrado en estas nuevas materias y en generar espacios de reunión, conversación y debate. La presente propuesta busca hacer la invitación a exponer trabajos arqueológicos que integren en sus problemáticas diversas técnicas de la arqueología computacional, la cual puede estar centrada en dos ejes principales: 1) Tecnologías aplicadas a la investigación en arqueología, y 2) Tecnologías aplicadas a la difusión en arqueología. Finalmente, esta propuesta tiene el objetivo de generar un espacio de discusión, debate e intercambio de

nuevas ideas, metodologías y herramientas computacionales para el estudio de la materialidad arqueológica.

Simposio X: Mundos corporales. Aproximaciones desde la arqueología y la bioarqueología.

Coordinadores: Felipe Armstrong y Gloria Cabello.

Correos: felipearmstrong@gmail.com; glcabello@gmail.com

Comentaristas: Danae Fiore y Christina Torres-Rouff.

El cuerpo humano ha sido problematizado en tanto fenómeno sociocultural desde diversas disciplinas sociales, al menos desde que Mauss escribiera, a principios del siglo XX, sobre las técnicas del cuerpo. En arqueología, sin embargo, esto ha ocurrido fundamentalmente desde hace un par de décadas, con trabajos que han abordado al cuerpo humano ya no como una entidad natural, dada, sobre la cual se impone la cultura, sino más bien como un producto y productor de las relaciones sociales en las que los seres humanos nos insertamos. Esta mirada sobre los cuerpos parte de una crítica a los dualismos cartesianos, fundándose en distintas teorías sociales, entre las que destacamos la teoría del embodiment, la teoría queer y el llamado giro ontológico.

Por ejemplo, desde el embodiment se pone énfasis en las experiencias de los cuerpos, en el proceso a través del cual la piel física se vuelve una “piel social” que re/produce la estructura social y los distintos roles que los individuos juegan a través de sus vidas. Por otra parte, la teoría queer problematiza en torno a cómo el cuerpo humano escapa de los binarismos, siendo un campo en tensión entre lo (hetero)normal y lo anormal, ofreciéndose entonces como un marco para analizar la diferencia. El giro ontológico, en tanto, ha llevado a repensar lo que es un cuerpo, comprendiéndolo como una entidad relacional y por tanto múltiple y diversa, dependiente de su lugar en los entramados ontológicos de cada grupo humano.

A partir de estos enfoques, los objetos se vuelven elementos para pensar la configuración de diferentes corporalidades a lo largo de la historia humana, toda vez que moldean las experiencias, identidades y formas que adquieren los cuerpos humanos. Así también, los agentes no humanos participan de la configuración de dichos cuerpos, por medio de relaciones que establecen con los grupos humanos. La vestimenta (que incluye el cuerpo, todas las modificaciones realizadas directamente en él y todos los suplementos tridimensionales que se le agregan), figurillas, esculturas e imágenes antropomorfas, incluso la arquitectura y la ordenación del paisaje, participan en la experiencia y generación de los cuerpos humanos, a la vez que se ven afectados por ellos. De esta manera, la arqueología tiene un campo de exploración que va más allá de los cuerpos mismos, que le permite problematizar el proceso histórico y social por el cual los seres humanos constituyen cuerpos particulares.

Por otra parte, el estudio de los cuerpos humanos desde la antropología biológica también se ha enriquecido a partir de estos enfoques, problematizando las evidencias de modificaciones corporales, los tratamientos de los cuerpos post-mortem y la dieta, así como cuestiones asociadas a la construcción del género, poniendo en perspectiva las estrategias para sexar individuos. Pues el cuerpo humano es maleable y dinámico, cambia a lo largo de la vida, ya sea por decisiones conscientes como las modificaciones corporales o por actividades cotidianas, como las comidas que se ingieren. Elementos a través de los cuales podemos acercarnos a las normas de la sociedad de la cual es parte esa persona y del grado de integración en ella.

Independiente del enfoque teórico desde el que se parta, la arqueología del cuerpo entiende a los cuerpos como agentes activos, históricos, dinámicos y relacionales; son productos y productores de su propia realidad. Esto ofrece a la arqueología y a la antropología física, la posibilidad de avanzar desde el reconocimiento de identidades a través de los tratamientos del cuerpo hacia cómo estos perpetúan las identidades incorporadas. En este sentido, lo que se busca es ir más allá del cuerpo como escenario de la identidad, para entenderlo como actor. Este simposio busca abrir un espacio a la discusión de trabajos arqueológicos y de antropología física que tengan como punto de partida una reflexión en torno al rol social del cuerpo humano. Para ello, invitamos al envío de propuestas que se nutran de planteamientos hechos por la arqueología del cuerpo, teorías sobre el embodiment, teoría queer, arqueología de la sexualidad, cuerpos y ontología, entre otros. Esperamos que este espacio sirva para presentar propuestas iniciales o exploratorias, así como resultados finales de investigaciones.

Simposio XI: El arte rupestre pos-hispano como objeto de estudio transdisciplinar. balances, perspectivas y desafíos.

Coordinadores: Bosco González Jiménez y Andrea Recalde.

Correos: bosco.gonzalez.jimenez@gmail.com; recaldema@yahoo.com.ar

Comentarista: José Luis Martínez.

En los últimos 20 años el arte rupestre ejecutado con posterioridad a la conquista española se ha constituido de forma progresiva en un campo de estudio para disciplinas como la arqueología y la etnohistoria. Actualmente se puede apreciar la evidencia documentada en centenares de sitios distribuidos en gran parte del continente americano. Esta evidencia da cuenta de la continuidad de prácticas sociales de origen prehispánico pese a la prohibición de las autoridades imperiales. Regiones de Perú, Bolivia, Chile y Argentina cuentan con un mayor número de publicaciones, aunque también es posible identificar investigaciones en Uruguay, Colombia, Ecuador y México. Uno de los aspectos que se destaca en los trabajos existentes sobre arte rupestre pos hispano es la extensa diversidad iconográfica y técnica relacionada con el proceso histórico generado a partir del siglo XVI.

Es posible identificar así figuras que aluden a la conquista, a través de motivos ecuestres, españoles a pie o barcos; representaciones vinculadas a la religiosidad, como cruces, y agentes evangelizadores; como también la emergencia de nuevos personajes en la estructura social (p.e., mandoncillo). Incluso, es factible dar cuenta de la importancia de esta práctica en el tiempo, con la representación de figuras asociadas a las rebeliones anticoloniales de la segunda mitad del siglo XVIII o marcas de arrieraje relacionadas con el período colonial tardío y con el republicano. Esta diversidad está objetivada también en una multiplicidad de técnicas de ejecución, en la cual el grabado, la pintura o su combinación e incluso la confección de geoglifos constituyen aspectos que se suman a las particularidades de las expresiones locales.

En este sentido, consideramos importante configurar un espacio orientado al diálogo y reflexión, que permita presentar casos de estudio como también un análisis de sus contextos de producción pensando en la necesaria recapitulación y balance de los trabajos desarrollados en las diferentes regiones. Estas estrategias nos permitirán comenzar a pensar y definir los desafíos teóricos, metodológicos y analíticos que se deben desarrollar para la consolidación de este campo de estudio transdisciplinar.

2) MESA REDONDA: ARQUEÓLOGAS Y ARQUEÓLOGOS DEL FUTURO

Coordinadores: Andrea Seelenfreund y Pedro Andrade.

Correos: aseelenfreund@academia.cl; pandradem@udec.cl

La cátedra Prehistoria Americana y Chilena dictada por Ricardo Latcham en 1936, para muchos analistas de la historia de la arqueología en Chile, establece el hito fundacional de la disciplina en términos institucionales y académicos. A 85 años de este evento, vale la pena establecer un diálogo intergeneracional sobre la docencia y la práctica de la arqueología, los proyectos académicos truncados, el escenario impuesto por la arqueología de impacto ambiental que emplea a buena parte de la comunidad, a la vez que impone trampas y amarres al quehacer profesional. Los análisis sobre la trayectoria de nuestra disciplina nos desafían a plantearnos un futuro que cada vez es más diverso, donde se ha roto el monopolio de la formación académica, ampliando visiones y escuelas, fomentando también la descentralización del ejercicio laboral y formativo de una arqueología con base en la escuela norteamericana.

A lo largo del tiempo diversas disciplinas han ido aportando con cada vez mayor fuerza en el desarrollo de la arqueología como una ciencia, o campo disciplinario, inter, trans o multidisciplinario. Resulta importante debatir cómo se abordan dichos sellos en la formación universitaria actual, evidenciando las deficiencias o problemáticas evidentes como la actual demanda de las y los antropólogos físicos en los contextos laborales y la inserción que les permite su título de acuerdo a la actual reglamentación.

Frente a esta situación, creemos necesarias establecer instancias de diálogo, discusión y amplio debate sobre los desafíos futuros que tendrá la nueva camada de arqueólogos y arqueólogas. Planteamos una discusión disciplinaria amplia con participación de académicas y académicos, estudiantes y profesionales, con el ánimo de compartir visiones, problemáticas y futuros.

En un escenario cada vez más diverso, identificamos algunos temas relevantes de discutir, los cuáles, por supuesto, son sólo una invitación al diálogo:

- 1) La formación sujeta a los marcos regulatorios de las universidades, el perfil de estudiantes que reciben, de las instituciones acreditadoras y el Estado.
- 2) Temáticas referidas a los proyectos curriculares, entre las que destacamos, por ejemplo, la perspectiva de género, las posibilidades de movilidad estudiantil y vinculaciones nacionales e internacionales.
- 3) El futuro de la investigación en marcos de financiamiento cada vez más estrechos, pese a la formalización de los ministerios de Ciencias y de las Artes.

- 4) La formación de posgrado nacional e internacional, vinculación con el pregrado y reinserción de los posgraduados.
- 5) El marco regulatorio que impone el CMN a través de la interpretación de la normativa vigente.
- 6) El cuestionamiento de grupos económicos extractivistas que pretenden situar a nuestra disciplina en el margen de lo ambientalmente protegible, quitando las representaciones comunitarias en lo que respecta a la toma de decisiones de su propio patrimonio en los diversos territorios y realidades nacionales.

La mesa contará con tres sesiones, en las cuales participarán:

Sesión 1: académicas/os representantes de las universidades que imparten arqueología.

Sesión 2: representantes estudiantiles de cada carrera.

Sesión 3: representantes de distintas instituciones vinculadas al ejercicio profesional.

Las/os participantes en las distintas sesiones serán definidos por el equipo de coordinación y la Comisión Organizadora, y publicados en la Cuarta Circular.

3) SESIONES DE COMUNICACIONES

Plazo de envío resúmenes: 30 de julio 2021.

Correo de envío propuestas: relator/a según sesión.

Se invita a la comunidad científica nacional e internacional a proponer **COMUNICACIONES** que actualicen investigaciones iniciales, independientes, consultorías y proyectos en distintos ámbitos de la práctica arqueológica enfocados en sociedades y pueblos, sus modos de vida y relaciones, en diversas regiones y períodos de nuestra historia.

Sesión I: SOCIEDADES CAZADORAS Y RECOLECTORAS.

Relatores: Patricio de Souza y Carola Flores.

Correos: desouza@uchile.cl; carola.flores@ceaza.cl

Sesión II: SOCIEDADES AGRÍCOLAS Y/O PASTORAS.

Relatores: Rodrigo Mera e Itací Correa.

Correos: meragol@gmail.com; icorrea@uahurtado.cl

Sesión III: SOCIEDADES DEL PERÍODO INCA-COLONIAL.

Relatores: Cristina Prieto y Francisco Garrido.

Correos: cprieto@mendoza-conicet.gob.ar; fcogarrido@gmail.com

Sesión IV: SOCIEDADES DE LOS PERÍODOS COLONIAL Y REPUBLICANO.

Relatores: Catherine Westfall y Alfredo Prieto.

Correos: cw@taguatagua.cl; alfredo.prieto@umag.cl

4) PANELES

Plazo de envío resúmenes: 30 de julio 2021.

Correo de envío propuestas: xxiicnach@gmail.com

La convocatoria a la sesión de **PANELES** espera recibir ponencias cuyo contenido se exprese mejor de manera gráfica y que puedan ser divulgados en soportes digitales y de modo presencial durante el congreso: página web del congreso, Sociedad Chilena de Arqueología (scha.cl) y Escuela de Arqueología (arqueologiadm.uach.cl) y sus redes sociales, así como durante el desarrollo del Congreso en formato impreso.

Hasta el 30 de julio 2021 las propuestas deberán enviarse a la Comisión Organizadora (xxiicnach@gmail.com) con un resumen de 400 palabras y un listado de los elementos gráficos que se incluirán.

Las/os expositores tendrán derecho a ser incluidos en la publicación del congreso en la medida que envíen sus contribuciones en el plazo y formato establecidos en esta Circular (página 1), en la cual, adicionalmente, se fija también el formato de entrega digital del panel.

Durante el congreso se determinará un horario en el cual las/os autores podrán presentar sus paneles y responder preguntas. Los Paneles deberán ser impresos en tamaño A0 (84,1 x 118,9 cm) y se entregarán a la Comisión Organizadora en alta calidad, formato JPEG y no más de 7 MB de peso (rotular “Poster_ApellidosAutores_CNACH”) junto con la inscripción del/la expositor/a.

**COMISIÓN ORGANIZADORA
XXII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CHILENA
PUERTO MONTT 2021**

Sociedad Chilena de Arqueología
Gloria Cabello B. (Presidenta)
Carolina Agüero P. (Directora)
Elisa Calás P. (Socia)

Universidad Austral de Chile
Simón Urbina A.
Francisco Vergara M.
Ricardo Álvarez A.
Marcelo Godoy G.
Leonor Adán A.